

## TRABAJO FIN DE GRADO



# Universidad Zaragoza

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA  
EDUCACIÓN HUESCA

Departamento de Didáctica de la Lengua y las Ciencias Sociales

Grado de Magisterio Infantil

Cuentos clásicos: potenciar el espíritu crítico y fomentar la  
igualdad de género.

Técnicas para trabajar los cuentos clásicos en el aula de  
Educación Infantil

Beatriz Blasco Álvarez

NID 651053

Director: May Mirallas Ferrer

Huesca, junio de 2018

Elaborado por Beatriz Blasco Álvarez

Dirigido por May Mirallas Ferrer

Presentado para su defensa en la convocatoria de Junio del año 2018

Número de palabras (sin incluir anexos): 11.874

## **RESUMEN**

Los cuentos clásicos reflejan una cultura y unos valores sociales cuestionables respecto a la discriminación de género. La educación infantil es una etapa de descubrimiento para cada niño y niña y el comienzo de un aprendizaje que formará la esencia de cada uno. El objetivo principal de este trabajo consiste en hacer una revisión crítica de algunos cuentos clásicos para, mediante distintas técnicas y recursos, modificarlos o renovarlos y así poder alcanzar una literatura infantil y juvenil encaminada a fomentar el valor de la igualdad de género y una educación coeducativa.

## **ABSTRACT**

Classic stories reflect a culture and some questionable social values regard to gender discrimination. Children's education is a discovery period for every child boy and girl and the beginning of the learning which will shape the essence of each. The main objective of this thesis consist in to make a critical revision of some classic stories for, using techniques and resources, to amend them or to renew them and thus to be able to achieve children's and young literature to promote the value of gender equality and co-educational education.

**Palabras clave:** igualdad, género, literatura infantil, cuentos clásicos, coeducación, educación infantil.

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.....	4
2. MARCO TEÓRICO .....	6
2.1. Fundamentación .....	6
2.2. Sobre la igualdad de género en las aulas: Estado de la cuestión .....	10
2.3. Marco Legislativo .....	14
2.3.1. La LIJ en el currículo infantil.....	16
3. LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL (LIJ).....	19
3.1. Análisis de cuestiones de género y estereotipos en la Literatura Infantil y Juvenil: El cuento clásico .....	24
3.2. Trabajar el cuento clásico para una coeducación e igualdad de género .....	29
4. EL CUENTO INFANTIL DEL SIGLO XXI: NARRAR PARA LA LIBERTAD E IGUALDAD.....	33
5. CONCLUSIONES .....	37
6. BIBLIOGRAFÍA.....	38

## **1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN**

Las personas están inmersas en una sociedad, adaptadas a una cultura y a unas creencias y pensamientos comunes que han sido adquiridos por tradición. Unos cimientos culturales que han propiciado la desigualdad de género, la diferenciación de roles y la dominación del hombre frente a la mujer a nivel intelectual, social y conductual. Hombres con valores positivos y liberadores y mujeres, por el contrario, dependientes y sumisas. Cuando se habla de estereotipos sexuales, estos se refieren a todos aquellos comportamientos que la sociedad, por el hecho de ser hombre o mujer, espera de las personas; y que estas, por el hecho de vivir en sociedad, procuran cumplir y exigen a los demás, incluso sin darse cuenta. Se trata de registros mentales que asignan, por defecto, un modo de ser a los chicos y otro a las chicas. Podría resumirse, en palabras de Davies (1994, p. 11) que “El problema era el incorregible dualismo masculino – femenino y su construcción, como el elemento central de la identidad humana”.

La desigualdad entre hombres y mujeres es un tema que ha estado muy presente a lo largo de la historia, generaciones tras generaciones. Al igual que estas ideas se han configurado como algo común en las prácticas sociales y culturales de los adultos, por tradición, los niños también las han adoptado, ya que estos construyen su propia personalidad y socialización en base a unos modelos (los adultos). La familia, el entorno social, la escuela, los medios de comunicación...son los principales ámbitos donde los niños aprenden estos valores.

Por otro lado la Literatura Infantil y Juvenil cumple una importante función educativa como transmisora de cultura. Es decir, ella en sí misma, sus textos, las

imágenes de sus cuentos, etc. reflejarán y enseñarán unos valores concretos. Como bien dice Colomer Martínez (2010, p. 49), “no hay mejor documento que la literatura infantil para saber la forma en que la sociedad desea verse a sí misma”.

El presente Trabajo Fin de Grado surge con la idea de mostrar el problema de la diferenciación de género en la sociedad, refleja el papel diferenciado del hombre y de la mujer, que viene impuesto tradicionalmente, así como los estereotipos que esta diferenciación conlleva. Además reflexiona sobre la necesidad de tratar dicha problemática desde la infancia. Para ello, tras un análisis sobre la igualdad en el ámbito educativo, así como de las leyes que la promulgan, con la ayuda de la Literatura Infantil y Juvenil y, concretamente, analizando las cuestiones de género y estereotipos que se muestran en los cuentos clásicos, se realizará una crítica reflexiva sobre ellos y se propondrán técnicas lúdico – literarias con el objetivo de despertar una visión crítica sobre esta literatura y con ella coeducar en la igualdad de género.

Se entiende que la educación tiene como objetivo la enseñanza de aspectos fundamentales que permitan a la persona la inclusión en su entorno, incluyendo contenidos culturales y sobre las costumbres propias que le permitan integrarse en su grupo social. Esto no quiere decir que se deban seguir transmitiendo unos estereotipos propios de género como construcción social que permitan la perduración de los mismos y la perpetuidad de la discriminación por razón de género por lo que, desde la educación infantil, debemos apostar por una educación coeducativa.

Una educación coeducativa, siguiendo a Subirats es:

Aquel proceso intencionado de intervención educativa, surgido de la reflexión y crítica del docente que potenciará en los discentes el desarrollo de la propia persona, corrigiendo el sexismo cultural, ideológico y desigual trato en función del sexo ofreciendo para ello

modelos y ejemplos de discriminación histórica y adecuación a la actualidad y a los valores que hoy se consideran correctos. (2009)

En la actualidad, la coeducación comienza a ser una línea de acción en algunos centros escolares. La escuela, por lo general, es una entidad de peso en la trasmisión de valores y comportamientos para los niños y para las niñas, de ahí que sea -junto a la familia-, la primera que deba dar ejemplo de cara a lograr una sociedad no sexista. Los colegios que apuestan por la coeducación cuentan con un plan y un equipo directivo y de docentes cualificados para la enseñanza equitativa. Es decir, un conjunto de profesores y de profesoras que cuidan de que, tanto el material como su forma de dirigirse al alumnado, estén libres de estereotipos para que los niños y las niñas cuenten con las mismas oportunidades para desarrollarse y con libertad para elegir.

## **2. MARCO TEÓRICO**

### **2.1. Fundamentación**

Tanto hombres como mujeres somos personas condicionadas por la sociedad en la que vivimos, y por ello adquirimos unas tradiciones y unas costumbres que nos diferencian y que se ven condicionadas por las expectativas sociales sobre el género, incluso antes de nacer.

Colores como el azul y el rosa son un ejemplo común que simbolizan y determinan el comportamiento e interacción para con los demás, dependiendo de quién porte, use o prefiera los mismos. (Rebollo, 2009, p. 3). Eso nos viene a decir que en la sociedad existen unos estereotipos, reacciones y sentimientos sociales, así como oficios y hasta prácticas deportivas y estéticas, que están muy estereotipadas según el género. Por ejemplo, que una chica no pueda jugar al fútbol porque es un deporte mayoritariamente de chicos o de forma inversa, que un chico no pueda jugar con muñecas porque es cosa

de chicas. Los autores Labbé y Puech (2002, p.26) nos describen diferentes reacciones estereotipadas sobre este problema. Ejemplos relacionados con juegos o deportes diferenciados dependiendo si eres un chico o una chica, o reacciones típicas ante el llanto de tu hijo, realizando comentarios tan desagradables como: ¡venga, no llores como si fueras una niña!, etc. Siempre se establecen diferencias entre las personas: altos y bajos, jóvenes y mayores, gordos y delgados...la sociedad está construida en base a dualidades pero es interesante destacar que “las diferencias entre los hombres y las mujeres son las más importantes que la naturaleza ha establecido entre los seres humanos” (p. 5).

West y Zimmerman (citado en Rebollo, 2009) afirman, desde una perspectiva sociocultural, que el género no hay que verlo como un rasgo o un conjunto de características que identifican a una persona, sino como el producto de ciertas prácticas sociales, es decir, hay que verlo como las acciones que realizamos y que serán la base de una determinada organización social. Desde esta perspectiva en la que los valores, las costumbres, las tradiciones, los estereotipos sociales y las leyes de un país rigen el modelo de organización social, unido a una perspectiva de relación en la que se diferencia el ser hombre o mujer por la manera de comportarse o por cómo es tratado cada uno de ellos, así como la perspectiva individual en la que el género identifica a cada uno y este da unas actitudes personales concretas, se contempla un modelo social basado en la dominación y subordinación de las mujeres (p. 2). Así pues, las creencias sociales sobre el género configuran la sociedad y por tanto repercuten en las costumbres y en las relaciones entre personas, haciéndose con el tiempo tradición. Y es ella la que ha llevado a la sociedad a un problema de género, a establecer diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a derechos y capacidades y a crear una sociedad machista y desigual.

El pasado del ser humano se ha construido en base a algo biológico como es el género de una persona, el cual determina sus funciones, pensamientos y creencias. Hombres y mujeres son diferentes biológicamente y eso ha hecho en el tiempo y la historia, que en base a su biología se constituyan unos roles de género que con el tiempo se han ido haciendo cada vez más exclusivos al género al que se le asocia el rol. Mientras las mujeres se han considerado naturalmente capacitadas para la maternidad, el cuidado de la casa y la familia, a los hombres se les ha considerado para el mando, el trabajo fuera de la casa y la gobernabilidad. Los niños deben ser educados para dominar, mostrar sus logros y su valía personal. Por el contrario, a las niñas se las educa para la entrega y la renuncia sin poder tener su propia autonomía. Esta diferente manera de educación hace que actúen de forma distinta acentuando la idea de que hombres y mujeres son diferentes. Así pues, estos roles que se han asociado a un género u otro en la historia, han acabado instaurándose en el tiempo y en la sociedad hasta terminar siendo una tradición. Esta idea también se refleja en *Los chicos y las chicas* (Labbé y Puech, 2002, p. 23) cuando se hace referencia al papel del hombre como aquel que debe ser fuerte y protector con su mujer e hijos, y al de la mujer como la que debe ocuparse de la casa, las tareas del hogar y los hijos.

En relación, se puede decir que la socialización de las personas también determina esta diferenciación entre hombres y mujeres, puesto que cada persona adquiere unos roles ya establecidos que la diferencian y que hacen posible las interacciones entre otras personas, para así poder crear ese proceso de socialización. La propia sociedad cohibe a las personas, es decir, muchas personas tienen un rol impuesto por esa sociedad, por los demás. Esto quiere decir que a veces no se actúa como se quiere, simplemente por miedo a la sociedad en la que se vive y al rechazo por parte de los demás. Esto hace que



las personas se encierran en un papel que no les identifica realmente, que les obliga a ser otra persona y no uno mismo.

Independientemente del momento en el que se viva, siempre se estará determinado por una tradición. Una tradición es una costumbre que se transmite en el tiempo y en un grupo definido de personas (ya sea social o de otra índole). En este caso, esa costumbre adquirida sería la diferencia entre hombres y mujeres, la desigualdad de género, los roles de género establecidos...que se alimenta de una diferencia biológica, pero también, de todo lo derivado de esa diferencia que con el paso del tiempo se ha afianzado en la sociedad, como por ejemplo, en la educación.

La educación ha afianzado más la creencia de la diferencia y la particularidad de roles asociados a los distintos sexos en lugar de haber criticado esa costumbre antes de crearse como tradición. Por eso, una vez establecida, el problema se ha incrementado en el tiempo siendo muy difícil cambiarlo o solucionarlo en la actualidad. Aun así, se deben tomar medidas para seguir luchando desde la propia educación, para modificar la costumbre hecha tradición, conseguir la igualdad de género y por consiguiente una escuela coeducativa.

En el estudio de un caso de unas familias de Andalucía (Rebollo, 2009, p. 6), se muestran algunas creencias sociales de género relativas al modelo social, a las relaciones de género y a las expectativas y creencias personales evidenciando unos modelos de pensamiento diferenciadores en cuanto al género y discriminatorios hacia las mujeres, como por ejemplo, sobre las tareas del hogar como algo que realizan mejor ellas o la cuestión de qué juguetes son para niños y cuales son para niñas, entre otras cosas.

Creencias como las del estudio del caso anterior son estereotipos sociales de género que repercuten en la educación. Pero en la educación está la clave para poder modificar esta situación, cambiando estos estereotipos, estas creencias tan diferenciadoras y educando en valores tan importantes como la igualdad, el respeto y la tolerancia.

## **2.2. Sobre la igualdad de género en las aulas: Estado de la cuestión**

La igualdad de género no es un problema exclusivo de las aulas, es decir, no es una situación problemática que pueda surgir en las escuelas, sino que es una cuestión que viene de la sociedad, es un problema social que también influye en otros sectores como son la política, el trabajo, la economía, la cultura... ámbitos que por tanto serán los que influyan en la educación de las personas, en la educación de los niños, en definitiva, en las aulas. Y esto es debido, en gran parte, a la tradición y a las leyes que han existido.

La mujer ha sido postergada de la vida pública estando siempre ligada al ámbito privado. Un claro ejemplo de este retroceso, de este arrinconamiento, se observa en España en los años franquistas (Soto Marco, A, 2004) cuando se *libera* a la mujer de un trabajo prestigioso y lucrativo e incluso se le cierran muchos puestos de trabajo como por ejemplo, el de juez, el de abogado del Estado o el de Inspector Técnico de Aduanas...entre otros (p. 6), así como también “la patria potestad prohibía a las mujeres menores de veinticinco años a abandonar el hogar sin permiso de sus padres de no ser para casarse” (p. 7), por lo que se daba siempre poder al género masculino y la escuela no era una excepción. Existían diferencias en los estudios y en las asignaturas, lo que hacía que la formación y el acceso a unos estudios u otros fueran distintos dependiendo de si se era chico o chica, y eso conllevaba a la exclusión en futuros trabajos. Además, naturalmente la escuela, ha recogido esa tradición sexista y ha sufrido estas leyes, por lo que la desigualdad ha campado a sus anchas en el ámbito educativo formando de manera distinta a niños y a niñas. Por todo ello la escuela, reflejo de una época y de su

sociedad, también es reticente en la igualdad de género y por el contrario promueve esa desigualdad y el poder del rol masculino.

El modelo de escuela en relación al género existente en el sistema educativo actual, como es la *Escuela mixta*, no ha existido siempre tal y como se conoce. Durante el siglo XVIII y XIX existía el modelo de *Escuela de roles separados*, mediante el cual se establecía una educación diferenciada entre sexos, dividiendo escuelas para niños y escuelas para niñas y en la que se educaba enseñando roles distintos para desempeñar unas labores u otras dependiendo del género. Por tanto un modelo contrario totalmente a la postura de igualdad. La *Escuela mixta* no llegaría hasta el siglo XX y sus posturas son contrarias al modelo anterior, destacando la igualdad entre ambos sexos y la educación conjunta de niños y niñas en un mismo espacio, teniendo los mismos derechos, oportunidades y deberes. Pero realmente, ¿es este modelo de escuela, un modelo coeducativo? Un modelo de escuela coeducativa no existe como tal, sino que este es un camino que se debe seguir y cuyo objetivo principal es la eliminación de los estereotipos de género superando las desigualdades sociales y las posturas sexistas, así como reconociendo los valores culturales tanto de hombres como de mujeres. (Bonafina, 1997).

Hoy en día, en pleno siglo XXI, las injusticias discriminatorias entre hombres y mujeres ya no existen, o mejor dicho, se cree que ya no existen. El progreso de la sociedad, las formas de vida y de educar, la cultura...hacen que las ideas y las costumbres adquiridas por las personas, aunque son una tradición y por tanto difíciles de cambiar, también vayan evolucionando positivamente. De todas formas, esto no es una meta ya alcanzada sino un camino por recorrer en el que se deben ir eliminando por completo todas las posturas diferenciadoras, ya no solo de sexo sino de otra índole, para que la igualdad de género no sea simplemente un anhelo sino una práctica real aplicable

a todos los ámbitos que influyen en el ser humano. Aunque existen leyes al respecto y autoridades que las proponen, como es el caso español de la Ley Orgánica para la igualdad efectiva de mujeres y hombres con su última modificación realizada el 27 de julio de 2013, por la que se establece que dicha ley prevenga en España las conductas discriminatorias y pronostique políticas activas para hacer efectivo el principio de igualdad y que además se considere su dimensión transversal (Ley nº 71, 2007, cap. 3) ya que dicha igualdad está proyectada en los distintos ámbitos de la vida real, también se necesita en educación, de un gran esfuerzo desde todos los sectores y ámbitos para que dicho anhelo sea un éxito. Porque la escuela es reflejo de la sociedad y necesita que los valores sobre igualdad que en ella se enseñan, los niños también los vean reflejados en la sociedad y en sus vidas. No solo se educa en la escuela, sino que las familias, el contexto...la sociedad en sí, ayudan en la formación del futuro ciudadano, tanto en su forma de ser como en su comportamiento.

La identidad y el comportamiento que tenga una persona con los demás, así como, la manera de ver la vida se irá construyendo con las creencias, las actitudes, y la educación que tenga y reciba del propio contexto que le rodea. Por eso son muy importantes, los ámbitos de socialización de las personas (familia, escuela, grupo de iguales, medios de comunicación e Internet...), ya que lo que hacen es influir en sus comportamientos y generar una actitud y un modo de pensar que suelen ser permanentes en el tiempo y por lo tanto, difíciles de cambiar. De tal modo que nos convertimos en personas con valores y creencias muy similares, con gustos y comportamientos estereotipados. (Estrada Corona, A, 2012).

Expresiones como: “Los niños son como esponjas” son debidas a que los niños aprenden mediante modelos, es decir, todo lo que ven, oyen y experimentan a su alrededor, lo asimilan. Es en la infancia donde el niño absorbe y adquiere esas primeras

pautas de actuación y comportamiento social que configurarán su identidad personal, por lo que serán la familia y la escuela las principales encargadas de llevar a cabo esta labor debido a que los niños recrearán, reproducirán, y copiarán aquello que vean, experimenten y vivan en sus casas y en la escuela. (Arismendi, citado en Capdevila et al, 2016). Así pues, tanto el contexto familiar como el escolar son los dos contextos más cercanos al niño (padres, familiares, amigos, compañeros, maestros...) son aquellos contextos que le permiten percibir multitud de sensaciones y experimentarlas de una manera o de otra para obtener como resultado su propia identidad personal.

Rodríguez Menéndez, M. C. (2007) en su estudio sobre el papel de la familia y la escuela en la configuración de la identidad de género concluye que:

Una de las opiniones en las que coinciden, de forma bastante mayoritaria, las profesoras entrevistadas es que la familia actúa como agente socializador que favorece la adquisición de comportamientos distintos y estereotipados en niños y niñas. Observan esta diferente influencia socializadora en varios aspectos que rodean la vida cotidiana de las familias: el tipo de juguetes que se compran, los juegos a los que se les deja jugar o en el tipo de conductas que se les permite realizar. Suelen apreciar unas actitudes y creencias muy estereotipadas por razón de género, lo que acaba configurando formas de sensibilidad, actitudes y comportamientos distintos en unos y en otras. Afirman que a estas edades la familia aparece como el núcleo básico configurador de la identidad, determinando el tipo de disposiciones que los niños y niñas adquieren. (p. 3).

Por todo ello, la educación de los niños no es una labor meramente exclusiva de la escuela sino que debe ir acorde con la educación que se reciba en casa por parte de la familia ya que esta, como hemos visto, es uno de los agentes socializadores más importantes en relación al desarrollo y formación de la identidad de los niños.

Por otro lado, las escuelas serán el otro agente socializador imprescindible que, por su parte y como se verá en el siguiente punto, promulgaran posturas de igualdad de género en la Ley de Educación y más concretamente en sus proyectos de centro. Por ejemplo, haciendo referencia a esto se encuentra el Proyecto “Sindicadas. Educando en igualdad” a través del Instituto de la Mujer, mediante el cual las maestras buscan promover la igualdad efectiva de mujeres y hombres. Algunos de los objetivos propuestos para educación son:

- Implementar la coeducación en los proyectos educativos de centro.
- Promover el uso de un lenguaje no sexista.
- Garantizar que los libros de texto y los materiales educativos se elaboren y editen respondiendo a criterios de igualdad y no discriminación. (...) (Vieites, 2009 p. 34).

En definitiva, está claro que las posturas más enriquecedoras para los niños serán aquellas basadas en la coeducación, en educar en común y en igualdad, sin tener en cuenta el sexo, decir no a los estereotipos y prejuicios y educar en valores de no discriminación de género, libertad e igualdad de oportunidades. Esto debería ser la base para educar en igualdad dentro de las aulas.

### **2.3. Marco Legislativo**

En líneas generales, el sistema educativo español se basa en multitud de principios, pero, a continuación, se resaltan aquellos que configuran el valor de la igualdad haciendo referencia a todos sus tipos. (Ley nº 106, 2006, cap. 1, art. 1):

La equidad, que garantice la igualdad de oportunidades para el pleno desarrollo de la personalidad a través de la educación, la inclusión educativa, la igualdad de derechos y

oportunidades que ayuden a superar cualquier discriminación y la accesibilidad universal a la educación, (...) (p. 14).

Así como, “La transmisión y puesta en práctica de valores que favorezcan la libertad personal, la responsabilidad, la ciudadanía democrática, la solidaridad, la tolerancia, la igualdad, el respeto y la justicia, así como que ayuden a superar cualquier tipo de discriminación” (art. 1, p. 15). Y más concretamente, en relación al tipo de igualdad que se trata en el presente trabajo, se encuentra: “El desarrollo, en la escuela, de los valores que fomenten la igualdad efectiva entre hombres y mujeres, así como la prevención de la violencia de género”. (art. 1, p. 15).

Por otro lado, también cabría resaltar uno de los fines a conseguir, como es: “La educación en el respeto de los derechos y libertades fundamentales, en la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres y en la igualdad de trato y no discriminación de las personas con discapacidad”. (art. 2, p. 15).

Atendiendo a las enseñanzas y su ordenación, y concretamente, a la Educación Infantil, se encuentran los objetivos en términos de capacidades que los niños deben desarrollar y a los que dicha etapa debe contribuir. Así, en relación a la igualdad de género, destacamos que los niños y niñas conozcan su propio cuerpo y el de otros, sus posibilidades de acción y que aprendan a respetar las diferencias. (art. 13, p. 21).

Por último resaltar que, tal y como ha establecido la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, “sólo un sistema educativo de calidad, inclusivo, integrador y exigente garantiza la igualdad de oportunidades y hace efectiva la posibilidad de que cada alumno o alumna desarrolle al máximo sus potencialidades”. (Ley nº 295, 2013, pre. 1, p. 2).

### 2.3.1. La LIJ en el currículo infantil

La Educación Infantil en Aragón se concreta gracias a la Orden de 28 de marzo, del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación Infantil y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón (Orden nº 43, 2008). Dicha orden, concretando lo establecido en el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil (R. D. nº 4, 2006), recoge en su artículo 7, los objetivos generales de la Educación Infantil, destacando que, la Educación Infantil contribuirá a desarrollar en los niños/as las capacidades que les permitan: “iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lecto-escritura y en el movimiento, el gesto y el ritmo” y que también permitan “desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión” (p. 4945).

La lógica es muy importante en todos los ámbitos de la vida cotidiana y en relación a la literatura infantil se puede decir que la precede. La lectura es una secuencia de palabras ordenadas que dan un sentido a lo que se cuenta y forman así un relato. En cuanto a la lecto – escritura, la lectura tiene independencia, lo que permite acceder por uno mismo a las historias y la escritura para reproducirlas. Sobre el movimiento, gesto y ritmo, es necesaria la representación, la dramatización de las historias para poder empatizar con ellas. Por último, respecto a las habilidades comunicativas, son estas las que permiten entender las historias y las que permitirán comprender los contenidos de igualdad de género que dichas historias muestran.

El Real Decreto establece, que la etapa de Educación Infantil se divide en tres áreas: “Conocimiento de sí mismo y autonomía personal, Conocimiento del Entorno y Lenguajes: comunicación y representación”, prestando en éste último especial atención



a todo tipo de lenguajes, incluyendo el lenguaje escrito y la literatura, siendo uno de los objetivos de este área, el cuarto concretamente, “Comprender, reproducir y recrear algunos textos literarios mostrando actitudes de valoración, disfrute e interés hacia ellos”. Si los textos son coeducativos y muestran la igualdad de género en sus relatos, los niños comprenderán y reproducirán las actitudes que se den en los cuentos. Además expone que, “Es preciso también un acercamiento a la literatura infantil, a partir de textos comprensibles y accesibles para que esta iniciación literaria sea fuente de goce y disfrute, de diversión y de juego” (p. 481).

Respecto a las diferentes áreas mencionadas, también es necesario el conocimiento de uno mismo y la autonomía personal para que cada niño conozca sus posibilidades y sepa que actitudes coeducativas puede adquirir y reproducir. Por ello también, el conocimiento del entorno que le rodea es muy importante ya que influirá de manera considerable en estas actitudes.

Dentro de los contenidos también se encuentran referencias claras a la literatura. Así pues, se encuentra en el Bloque 1. Lenguaje verbal, el Acercamiento a la Literatura, el cual nos destacan la “Escucha y comprensión de cuentos, relatos, leyendas, poesías, rimas o adivinanzas, tanto tradicionales como contemporáneas, como fuente de placer y de aprendizaje”. Los cuentos tradicionales les harán a los niños ser parte de la comunidad, ser parte de una cultura. El conocer y tener adquiridas unas tradiciones hará que con los nuevos cuentos coeducativos, los niños puedan convertirlos en tradicionales; “Dramatización de textos literarios y disfrute e interés por expresarse con ayuda de recursos extralingüísticos”. Esto permitirá llevar la coeducación, no solo al lenguaje oral y escrito, sino también a las acciones, a la propia vivenciación, lo que ayudará a copiar nuevos roles enfocados hacia la igualdad de género; “Utilización de la

biblioteca con respeto y cuidado” valorándola como “un recurso informativo de entretenimiento y disfrute” (p. 481) entre otros.

Por último, resaltar que, la literatura infantil contribuirá al desarrollo del currículo y por consiguiente al desarrollo de los objetivos propuestos en la Orden de 28 de marzo que indica los objetivos que en término de capacidades deberán adquirir los niños en estas etapas en estrecha vinculación con el desarrollo de las Competencias básicas (especialmente la competencia lingüística).

En relación a las competencias básicas (Orden nº 43, 2008, art. 8) contribuye de forma concreta a cada una de ellas de la siguiente forma:

- Aporta a la competencia cultural y artística por facilitar la expresión mediante diferentes códigos artísticos sin asignar roles por sexo.
- Aporta a la competencia social y ciudadana que incremente las habilidades para comunicarse en distintos contextos y en un ambiente coeducativo y sin distinción de género.
- Aporta a la competencia de aprender a aprender al utilizar el lenguaje de manera activa para regular su propia conducta, al utilizarlo sin sexismos y al proponer diferentes materiales que ayudan a apreciar la importancia de la lectura en los niños.

En conclusión a este apartado se puede decir que es necesario conocer que la Literatura Infantil y Juvenil es un tema que aparece y se integra dentro del currículo de la etapa de educación infantil y a la que sin salirse de él se puede aplicar educación no sexista y en igualdad de género. Por tanto, es necesario recaer en la importancia de este recurso dentro del aula de dicha etapa y en su imprescindible aplicación en ella mediante cuentos e historias con carácter coeducativo.

### **3. LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL (LIJ)**

El concepto de Literatura Infantil y Juvenil ha sido siempre un punto de gran controversia. "Se ha discutido y hasta negado su existencia, su necesidad y su naturaleza. En el momento actual nadie se atreve a negar su existencia y su necesidad, aunque lógicamente abunden las discrepancias en torno a su concepto, naturaleza y objetivos" (Cervera, 1989, p. 9).

Pero realmente, ¿cómo podría definirse este concepto?, Cerrillo defiende la idea de que:

La literatura infantil es, ante todo y sobre todo, literatura, sin –en principio- adjetivos de ningún tipo...No es, ni puede ser, solamente la que se escribe para niños; es también aquella que, sin tener a los niños como destinatarios principales, ellos la han hecho suya con el paso del tiempo (Cerrillo 2004, p. 24).

Existen otras definiciones aportadas por diferentes autores a lo largo de la historia, Bryant (1976), Rodari (1980), Cervera (1989) del término literatura infantil. En base a sus especificaciones se puede indicar que esta literatura son todas las manifestaciones y actividades, que parten de la palabra escrita u oral, y que con una finalidad lúdica o artística, interesan a los niños y presentan una calidad en su exposición, lenguaje y estructura. Según Rodari (1980), definir la literatura como “un juego” podría sonar simple o ridículo, pero en realidad, nos permite darle vida, libertad y lanzarla a un mundo sin límites. Se pueden recordar los trabalenguas, las canciones infantiles, las nanas y las adivinanzas, resaltando que su principal función es la de entretener y servir de juego para los niños.

Durán (29 de marzo de 2017), ofreciendo un breve recorrido histórico por la Literatura Infantil y Juvenil, parte de la tradición oral como principio de la literatura

infantil: Refranes, canciones, mitos, leyendas, cuentos...todo fue transmitido mediante la palabra. El niño tiene contacto con la literatura antes de saber leer y escribir, y eso es porque reciben y participan de esas manifestaciones literarias de la tradición oral como son, las nanas, los cuentos maravillosos, los juegos de mímica, los trabalenguas, las adivinanzas, etc.

Ahí mismo también nos cuenta que en el siglo XVIII, siglo del pensamiento ilustrado, aparecieron los libros de texto y manuales de lectura, considerados formalmente como el principio de la LIJ, aunque bien alejados de la verdadera literatura. La historia de la Literatura Infantil y Juvenil, como se ha visto, sitúa sus comienzos en la tradición oral durante siglos. Dicha literatura no era específicamente dirigida para los niños sino que iba destinada hacía un público popular.

Desde el siglo XVIII con Perrault y sus cuentos maravillosos, recopilaciones de cuentos populares franceses y narraciones italianas entre otros, se introdujo el mundo de las hadas en la literatura infantil. A pesar de que no fueron pensados para los niños, cuentos tan conocidos como La Cenicienta, Pulgarcito, El gato con botas, Caperucita Roja...con el paso del tiempo se convirtieron en grandes clásicos de la literatura infantil. Además en este siglo, surgieron por primera vez traducciones de cuentos en Occidente ya que debido a los cambios sociales, la alfabetización y otros factores... surgió el interés por fijar los textos por escrito para su conservación y sin ello podían perderse o desvirtuarse por la oralidad. En 1745 se abrió en Londres la primera librería y editorial para niños.

Según Cerrillo (2003), la LIJ “empezó a disponer de cierta autonomía artística, pero solo relativamente, ya que el utilitarismo y el didactismo impuestos por los creadores

ilustrados de la época condicionaron (...) las obras que se escribieron para los niños” (p. 20).

En el siglo XIX, el interés por la cultura popular impulsó estudios sobre ella, lo que hizo que fueran surgiendo semejanzas entre los cuentos y otras formas de literatura oral, provocando un gran interés por su origen y función social. Fue con los grandes clásicos de la literatura infantil: los Hermanos Grimm, Hans Christian Andersen, Charles Dickens, Edward Lear o Lewis Carroll, entre otros, con quienes se nutrió realmente la Literatura Infantil y Juvenil.

En este siglo se produjo un florecimiento, lo que se llamó, “la primavera de la literatura para la infancia”, ya que fue entonces, cuando el concepto de infancia cambió tanto social como históricamente. “El niño pasó a ser considerado como un elemento fundamental de la familia moderna” (Cerrillo y Sánchez, 2006, p. 8). Así pues, es aquí donde se aprecia ya esa diferenciación entre niño y adulto, y es por ello que se empieza a vislumbrar una literatura específica para ellos, pero aun así, los libros para niños aún mantenían intención educativa y adoctrinadora, en lugar de ser simplemente, un entretenimiento. Las obras creadas exclusivamente para niños acusaban algunos defectos como por ejemplo, el ser excesivamente didácticas o moralizantes, es decir, obras con una finalidad lejos de divertir al lector y por tanto aburridas (Moreno Verdulla, 1998, p. 24).

Experimentó su máximo crecimiento en los siglos XX y XXI, destacando en esta época a autores como Maurice Sendak, el cual se caracterizó por realizar un cambio en el enfoque de escritura para niños, transmitiendo su comprensión a través de sus historias; marcó un punto de inflexión en los relatos infantiles por su manera de entender la mente de un niño, permitiendo con sus historias dar rienda suelta a la

fantasía, a las inquietudes y a los miedos. En su conocida obra *Donde viven los monstruos* (2014), permite que los niños viajen a un mundo imaginario, como refleja el niño protagonista de la historia, para vencer los miedos e inseguridades que ellos mismos podrían tener.

Además, resaltar las aventuras de *PippaMediaslargas*, de Astrid Lindgren, un personaje que suponía una renovación y proporcionaba autonomía al mundo literario infantil. (Cerrillo 2004, p. 45). *PippaMediaslargas*, más conocida como *PippiCalzaslargas*, fue en los años setenta, modelo del movimiento feminista. Se convirtió en fuente de inspiración en la lucha por la igualdad de género, ya que este personaje refleja muy bien esa igualdad entre sexos, rompe con los roles de género y con las ideas de cómo deben comportarse las niñas.

Así pues, podemos darnos cuenta que, expofeso para ese sector de público se constata, como bien expone Colomer Martínez (2010, p. 101) que “la existencia de una literatura específicamente destinada al público infantil y adolescente es un fenómeno propio del mundo moderno”.

Aunque se puede decir que los cuentos populares son las producciones literarias que más han influido en la formación de esta literatura, ya que una parte de estos cuentos han seguido manteniéndose como literatura dirigida propiamente a la infancia y porque muchos autores de literatura infantil han utilizado para sus obras elementos característicos del cuento (p.102).

Algo que caracteriza al cuento popular es la existencia de distintas versiones de una misma historia, de un mismo cuento, y esto es debido a su propia naturaleza oral, a que no tiene autor conocido y a su manera de transmisión de generación en generación, por

lo que hace que se considere tradicional. A su vez, el cuento popular se torna también tradicional.

Stith Thompson (citado en Colomer Martínez, 2010, p.103) propone una clasificación del cuento popular, que en resumen es de la siguiente manera:

- Cuentos de hadas o cuentos maravillosos.
- Cuentos heroicos, relatos extraordinarios, de gestas, llevados a cabo por un héroe bien sea real o ficticio.
- Leyendas: Relatos maravillosos que se cuentan como sucedidos en un lugar concreto. Pueden ser reales, maravillosos o religiosos.
- Cuentos de origen. Explican el origen o las características de algo.
- Mitos: Relatos que suceden en un mundo anterior expresados como un significado religioso.
- Cuentos de animales.
- Fábulas: Cuentos generalmente de animales con intención de educación moral.
- Chistes: Relatos cortos de tipo cómico.

Por otro lado, y ya característico del mundo moderno, se puede encontrar lo que se denomina: cuento literario, que a diferencia de los que reúne la clasificación anterior, es concebido y transmitido mediante la escritura, el texto se presenta en una sola versión y el autor se conoce. Se pueden encontrar cuentos nuevos editados, reedición de cuentos antiguos, modificaciones de cuentos conocidos...en definitiva multitud de ellos, pero lo realmente importante es que es un recurso educativo que está muy presente en las aulas de educación infantil, ya que es de gran utilidad para trabajar diversas áreas y

contenidos; es un elemento muy motivador para los niños que les permite principalmente, desarrollar la comunicación y su imaginación.

Finalmente, es importante resaltar también que la literatura, tanto dirigida para adultos como dirigida para niños, siempre va a ir en relación al momento histórico en el que vivamos, a las corrientes sociales y culturales del lugar, etc, e incluso, la ideología y los pensamientos de cada época se verán reflejados en la propia literatura. (Cerrillo y Sánchez, 2006, p. 11). Por eso, y haciendo referencia concreta a la literatura infantil y juvenil, se puede decir que una de sus principales funciones es que sirve como instrumento de socialización, por lo que hace que esta sea transmisora cultural, entre otras cosas, de modelos femeninos y masculinos. En décadas pasadas existían libros infantiles específicos para niños y otros para niñas, lo cual reflejaba que la discriminación de género estaba presente en esta literatura (Colomer Martínez, 2010, p. 49). Esta última idea nos lleva a pensar que existen cuentos infantiles tradicionales que reflejan ideas sociales discriminatorias e injustas, justamente porque reflejan la tradición, como la diferenciación de clases, ideas de ámbito religioso o cultural y por supuesto, ideas sexistas que reflejan roles estereotipados.

### **3.1. Análisis de cuestiones de género y estereotipos en la Literatura Infantil y Juvenil: El cuento clásico**

Como se ha mencionado antes, una de las principales funciones de la Literatura Infantil y Juvenil es ser transmisora de cultura, por lo que el cuento en sí también lo será. Así pues, como bien expone García Velasco (citado en Ros García, 2012), el cuento es la “herramienta educativa” transmisora de valores, de cultura y socializadora, lo que la hace influir notablemente en el desarrollo cognitivo, afectivo y social del niño. Por tanto, le permitirá descubrir su propia identidad personal. (Pérez Molina et al,



2013). Esta última característica nos lleva a pensar que el propio cuento generará un conocimiento del mundo determinado, unas ideas concretas y arraigadas, posiblemente difíciles de cambiar, lo que se consideraría, una tradición. Así pues, se debe tener en cuenta que las historias de los cuentos también reflejan estereotipos de género y roles diferenciados, ideas sexistas y discriminatorias en los comportamientos de los personajes, los símbolos que aparecen, etc. por lo que, aunque como bien dice Cervera (1989), “la literatura infantil ha de ser, sobre todo, respuesta a las necesidades íntimas del niño. Y su acción se ejerce preferentemente por contacto, aprovechando su potencial lúdico, sin explicación y sin instrumentalización.” existe la apresurada necesidad, dada la inmensa producción literaria destinada a la infancia, de analizar críticamente los textos y recursos literarios que forman parte del currículum de la lengua y la literatura en la escuela.

Como se analizó en el marco teórico, al igual que en la sociedad se diferenciaban los roles y las funciones que tenían tanto hombres como mujeres dependiendo de su sexo, en relación a la literatura también se observa que, mediante las conductas de los personajes masculinos y femeninos en los cuentos, se ejemplifica lo que culturalmente se espera de ambos géneros. Osadía, heroísmo y valentía, en los personajes masculinos; y paciencia, obediencia, pasividad y tranquila resignación, en los femeninos.

Según Méndez Garita (2004), en los cuentos infantiles podemos ver claramente los estereotipos impuestos por la cultura patriarcal. Entendiendo por patriarcado la institucionalización del dominio masculino sobre mujeres y niños/ as en la familia y la extensión del dominio masculino sobre las mujeres a la sociedad en general. Implica, que los hombres ostentan el poder en todas las instituciones importantes de la sociedad y que las mujeres son privadas de acceso a ese poder. Por ello, no es extraño que en

algunos escritos se le imponga a la mujer el prototipo ideal (arquetipo) de identidad femenina como madre y esposa adoptando actitudes de sumisión, paciencia y una vivencia bajo una ética de dolor y sacrificio. Un concepto de mujer pasiva y dependiente del hombre, tratada por él como un mero objeto. (Méndez Garita, 2004, p. 131).

Tabla 1. Estereotipos femeninos en los cuentos. (Méndez Garita, 2004, p. 134)

Estereotipo	Femenino	Cuento
Cognitivos y de personalidad	Ingenuidad, intuición, poco inteligente, inconsciente, voluble...	Blancanieves, Caperucita Roja, Piel de Asno, La princesa
Personaje femenino	Ternura, cuidada por... debilidad, generosidad, obediencia, dependencia, miedo, falta de control	La Bella Durmiente, Cenicienta

Tabla 2. Estereotipos masculinos en los cuentos. (Méndez Garita, 2004, p. 134)

Estereotipo (cuento)	Masculino	Personaje masculino
Blancanieves, Caperucita Roja, Piel de Asno	Astucia, con gran agilidad mental, fuerza	Lobo, Cazador, Leñador
La princesa, La Bella Durmiente, Cenicienta	Fortaleza, independencia, valentía agresividad, racionalidad, eficiencia, perfección	Rey Picodeloro, Príncipe

En estas tablas se observa los estereotipos que adoptan el papel de hombre y el papel de mujer respectivamente en distintos cuentos clásicos. Un ejemplo de ello, se encuentra en el siguiente fragmento de *La Bella Durmiente del bosque* de Perrault:

Entretanto, las hadas comenzaron a conceder sus dones a la Princesa. La más joven le otorgó el don de ser la persona más bella del mundo; la siguiente, el de tener el alma de un ángel; la tercera, el de mostrar una gracia admirable en todo lo que hiciera; la cuarta, el de bailar a las mil maravillas; la quinta, el de cantar como un ruiseñor, y la sexta, el de tocar con toda perfección cualquier clase de instrumento musical. (Perrault, 1697).

Evidentemente, este proceso de idealización de lo femenino que aquí se observa, en el que se le da a la pequeña princesa una serie de dones, es un mecanismo ideológico que ayuda a marginar a la mujer. Además, otra frase de este relato muestra un claro rasgo de personalidad masculina: “...Continuó sin embargo su camino, pues un príncipe joven y enamorado es siempre valiente.”

Otro ejemplo sería el cuento de *Caperucita Roja*, en el que la astucia y la fuerza que se les atribuye a los personajes masculinos (lobo y leñador) difieren de la ingenuidad y la inconsciencia que se le da al personaje femenino (Caperucita). Se puede observar estos rasgos de personalidad en el siguiente fragmento:

Caperucita Roja partió en seguida a ver a su abuela que vivía en otro pueblo. Al pasar por un bosque, se encontró con el compadre lobo, que tuvo muchas ganas de comérsela, pero no se atrevió porque unos leñadores andaban por ahí cerca. Él le preguntó a dónde iba. La pobre niña, que no sabía que era peligroso detenerse a hablar con un lobo, le dijo: —Voy a ver a mi abuela, y le llevo una torta y un tarrito de mantequilla que mi madre le envía. (Perrault, 1697).

Sobre el cuento de la *Cenicienta* (*Cendrillon ou La petite pantoufle de verre*), se observa la actitud de obediencia, miedo y debilidad que tiene el personaje femenino protagonista: "...tenía que fregar los platos, limpiar las escaleras y toda la casa...La pobre chica lo sufría todo con mucha paciencia y no se atrevía nunca a quejarse a su padre, por temor a que le riñera." (Perrault, 1697).

La figura femenina representada en los cuentos populares es dual. Esto quiere decir que por una parte se encuentra la mujer ángel (princesa) y por otra, la mujer demonio (bruja). La figura de "princesa" se ha visto reflejada en estos relatos analizados anteriormente, representado así el patrón de conducta que culturalmente ha sido transmitido a las niñas y mujeres durante generaciones, el patrón de lo femenino. Por otro lado, aparece la figura de "bruja" caracterizada por ser astuta, envidiosa, resentida, etc. Esto se puede observar en algunos cuentos de los Hermanos Grimm, como *Hansel y Gretel* cuando aparece la figura de la bruja y se observa su astucia y "falsa" amabilidad con los niños: "La vieja aparentaba ser muy buena y amable, pero, en realidad, era una bruja malvada que acechaba a los niños para cazarlos, y había construido la casita de pan con chocolate con el único objeto de atraerlos." (Grimm, 1812). O en la historia de *Blancanieves y los siete enanitos* en el que la figura femenina no es más que una "madrastra convertida en bruja" que tiene envidia de la princesa Blancanieves: "A medida que crecía la princesa, su belleza aumentaba día tras día hasta que su madrastra, la reina, se puso muy celosa. La madrastra, que de veras era una bruja (...) se puso furiosa y decidió matarla ella misma." (Grimm, 1812).

Frecuentemente hoy en día, los cuentos clásicos son rechazados por la violencia, los valores y las funciones tradicionales representados en ellos. Pero no debe ser así, al contrario, estos cuentos se deben tomar como referencia y partir de ellos proponiendo

cambios para construir una nueva tradición en la actualidad y en las generaciones futuras. Si desde la escuela los niños se van acostumbrando a historias nuevas donde cambian los roles de los personajes que ellos conocen muy bien, incluso las propias historias, ¿por qué no, una *Caperucita Roja* valiente y salvadora de su abuelita?, ¿por qué no, una *Cenicienta* luchadora y segura de sí misma?...se conseguirá evolucionar y con ello cambiar esa cultura tradicional y patriarcal que reflejan este tipo de cuentos para alcanzar, desde la literatura infantil, la meta de la igualdad entre hombres y mujeres.

No se debe caer en los extremos, sino buscar la igualdad. En palabras de Méndez Garita (2004, p. 139) “La lectura de cuentos infantiles y de toda la literatura sirve para movernos y conmovernos como lectores”. Por eso es importante, como futuros docentes, conseguir el ideal de la literatura infantil coeducativa, y hacerlo desde la infancia es la manera más eficaz y positiva para los propios niños.

### **3.2. Trabajar el cuento clásico para una coeducación e igualdad de género**

El cuento clásico o popular tiene un valor cultural fundamental. Por eso, no se debe censurar o eliminar, sino al contrario, se le debe dar constancia y utilizarlo para realizar una crítica constructiva de aquellos valores, estereotipos sexistas e ideas patriarcales que en él se muestran. Para ello se van a exponer diferentes autores y modelos de literatura infantil que pueden ayudar a modificar los roles clásicos tan característicos del cuento popular y que por tradición ya están asumidos por los niños y niñas, para que mediante esta nueva visión enfocada hacia la coeducación e igualdad de género, los niños puedan modificarlos. Los cuentos populares son un claro ejemplo de las muchas interpretaciones y versiones que de ellos se han hecho a lo largo de la historia de la literatura infantil según las preocupaciones sociales y literarias de cada momento. Los

valores educativos modernos introducidos en la última década y la unión psicopedagógica y literaria a favor de la fantasía y la literatura supuso una renovación para la literatura infantil que hizo que aparecieran versiones modernas de los cuentos populares.

Como ya se pudo ver anteriormente en las diferentes definiciones de Literatura Infantil, en palabras de Rodari (1980), la literatura es “un juego” que nos permite fantasear libremente descubriendo las posibilidades de nuestra imaginación. Entonces, ¿No sería divertido jugar a cambiar las historias tradicionales permitiendo a los niños desarrollar su imaginación?, ¿Por qué no jugar a ser personajes diferentes, con características y roles nuevos y no arcaicos, retrógrados y simples como los relatos de siempre?...Así podrían surgir muchas otras cuestiones tan interesantes como estas. Esta idea es muy importante ya que la infancia es el momento de la vida en el que la realidad convive con la fantasía y que permitirá al niño crear su propio mundo. Los cuentos populares son un claro ejemplo de las muchas interpretaciones y versiones que de ellos se han hecho a lo largo de la historia de la literatura infantil según las preocupaciones sociales y literarias de cada momento.

Cuentos, novelas, poemas...en definitiva toda la obra de este escritor, periodista y pedagogo supuso un giro renovador en la literatura infantil. Su libro más conocido, *Gramática de la Fantasía* (1996) muestra sus ideas, los pilares de su proceso creativo y las conclusiones a las que ha llegado gracias a su encuentro con el mundo de la infancia. Técnicas de inventar historias para niños y modos de ayudarles para que las inventen por sí solos para conseguir que la imaginación y la creatividad formen parte de la enseñanza. Algunos ejemplos serían, el “juego del cuentacuentos” en el que cada niño cuenta a sus compañeros una historia de su propia invención a partir de una sola palabra, o el concepto de “binomio fantástico” que consiste en la presentación de dos

palabras elegidas al azar y lo suficientemente opuestas como para permitir desarrollar bastante la imaginación y poder crear una historia fantástica en la que puedan convivir estos dos elementos extraños. Un ejemplo para coeducar en igualdad como el de perro - armario que nos ofrece Rodari podría servir: niña - presidente, o el “error creativo”, en el que un error gramatical puede servir para inventar una nueva palabra que hace crear una historia más divertida y fantástica, un ejemplo se encuentra en la historia de *La Cenicienta* en la que “el zapatito que, en principio, debería haber sido de *vair* (vero, piel de marta cebellina), sólo por una afortunada desgracia se volvió de *verre* (vidrio o cristal). (Rodari, 1996, p. 37). En este cuento aparece la expresión “pantoufle de vair”, que en español se tradujo erróneamente “zapatito de cristal” por confusión con el homónimo “verre” (cristal) cuando se podría traducir como “pantufla o zapatilla de pelo”. Un ejemplo enfocado hacia la igualdad de género podría ser *Blancanieves*, por su similitud de tez blanca con *Bancafolios*, que siempre llevaba papel en blanco donde apuntar sus ideas, por ejemplo.

Haciendo referencia a los cuentos populares, expone poder “tratar los cuentos clásicos a través de una serie entera de juegos fantásticos” (Rodari, 1996, p. 55) transformando sus historias. Por ejemplo, uno de los juegos que propone consiste en que los niños puedan inventar una nueva historia del cuento de *Caperucita Roja* utilizando varias palabras características del cuento original, como son: niña, lobo, bosque, abuela y con una última palabra que no tiene conexión con las anteriores: helicóptero. Podrían surgir multitud de historias nuevas, se podrían buscar nuevas palabras, utilizar otra historia original, continuar las historias originales ya acabadas proponiendo que ocurriría después, o inventar una historia en la que aparezcan los personajes de distintos cuentos clásicos mezclados, y todo ello para transformar las historias hacia una igualdad de género. Esta última técnica es lo que denominó como “ensalada de cuentos” (Rodari,

1996, p. 64). Por último resaltar otro de los juegos que resulta bastante divertido: “los cuentos al revés” (Rodari, 1996, p. 60), que consiste en realizar una variante del juego de transformar historias invirtiendo los roles de los personajes, una buena manera para lograr que estos sean más equitativos y que sirvan para romper las ideas patriarcales y la tradición. *Caperucita Roja* es una niña mala y el lobo es bueno, *Cenicienta* es rebelde y su madrastra es paciente, *Blancanieves* se encuentra en el bosque a siete gigantes en lugar de a siete enanitos, la princesa rescata al príncipe del castillo encantado luchando contra un dragón, etc.

El placer de inventar, de crear, de desarrollar la imaginación de los más pequeños jugando con la literatura, pero en pro de una coeducación.

En relación a las ideas de Gianni Rodari se encuentran las aportaciones del novelista Roald Dahl (1982) el cual utilizó estas técnicas, transformando historias de los cuentos clásicos en su obra: *Cuentos en verso para niños perversos* donde nos ofrece una peculiar versión humorística de una Caperucita valiente, que lejos de acobardarse, llega a ser quien mate al lobo para hacerse un abrigo con su piel, y una versión de la Cenicienta, que cansada de ser princesa le pide a su hada madrina, no un apuesto príncipe, sino un hombre honrado y simplemente buena gente. También se podría decir que utiliza unas pinceladas de “la ensalada de cuentos” en la historia de los tres cerditos, ya que en ella aparece también el personaje de Caperucita como la salvadora de que los pequeños cerditos mueran devorados por el lobo, aunque la historia no termine como ellos esperaban.

Destacar también a Finn Garner (1995) el cual hace una crítica de algunos de los cuentos clásicos más conocidos utilizando la ironía, el humor y la burla sobre la historia original, versionando de manera satírica cada cuento. En la historia de la Cenicienta



realiza una crítica del atuendo y *atrezzo* que las mujeres debían de llevar al “baile del príncipe” y la actitud de los hombres hacia ellas. Transforma la historia utilizando el tema de la vestimenta resaltando las prendas femeninas confortables y prácticas en vez de vestidos y tacones incómodos, para poder vivir felices para siempre. Este autor insiste en liberar el cuento de hadas clásico de sus ideales, principalmente, sexistas y afirma:

Si logramos reciclar estas historias y poner fin a las falsedades que han debido asimilar tradicionalmente las criaturas con cada cucharada de papilla que les proporcionaban sus adultos, lograremos convertir el mundo en un lugar digno para esos seres que llamamos personas (Finn Garner, 1996).

Por último, Eleanor Farjeon fue una de las escritoras que también eligió los cuentos clásicos para transformarlos en nuevas versiones llenas de sátira y crítica social. *El zarapito plateado* (1953) es una recreación de un cuento clásico de los hermanos Grimm (El enano saltarín). La historia clásica representa la avaricia y el prestar ayuda a cambio de algo, mientras que esta nueva historia encierra un mensaje implícito resaltable como es el autosacrificio y la entrega desinteresada de sí mismo a cambio de la felicidad de los seres que amamos.

#### **4. EL CUENTO INFANTIL DEL SIGLO XXI: NARRAR PARA LA LIBERTAD E IGUALDAD**

Tras la crítica sobre los cuentos clásicos por la discriminación de género que se aprecia en ellos al representar historias de princesas pasivas, acostumbrados finales matrimoniales, o niñas ingenuas, cabe reflexionar si en la actualidad y en lo que se refiere a la literatura infantil y juvenil este tipo de discriminación ha desaparecido. Podría pensarse que sí, debido a los cambios sociales producidos en cuanto a las

mujeres en las últimas décadas, el hecho de la educación mixta implantada en el sistema educativo y porque dicha literatura se comprometió activamente en favor de valores sociales no discriminatorios.

En los años setenta, Adela Turín fue una de las personas que más contribuyó a reflexionar y analizar las tendencias sexistas en los cuentos. Junto con Nella Bosnia crearon la colección de libros infantiles, “A favor de las niñas” (1975 – 1980), con la que pretendían denunciar la discriminación e invitar a reflexionar sobre los roles de género en la sociedad. Una herramienta muy interesante para trabajar la coeducación y la igualdad en las aulas, ya que se debe entender la necesidad de tratar la problemática de las diferencias de género ya desde la infancia.

Como afirma Turín (1995) algunos libros para niños transmiten de forma contundente la diferenciación entre hombres y mujeres tradicionales. Se resalta el significado de los símbolos que en los relatos de esta colección aparecen y que se verán a continuación, como pueden ser las gafas, representando la inteligencia como elemento característico solo del hombre u objetos del hogar como una fregona o un delantal, símbolos de la mujer como buena ama de casa que realiza las tareas domésticas. Sirve de igual forma para diferenciar un personaje masculino de otro femenino en los cuentos de animales, así pues un ratón macho llevaría gafas y un ratón hembra llevaría delantal y prepararía la comida...en definitiva tópicos que lo único que hacen es reforzar esa discriminación de género.

Es preciso que los editores, los autores y los ilustradores sepan que es importante para el porvenir de las niñas el poder reconocerse en personajes positivos, y que es importante para el porvenir de los chicos que dejen de identificar a las mujeres y a las niñas con la ignorancia, la frivolidad, la malignidad y la tontería (Turín, 1995, p. 94-95).

Algunos de los cuentos de esta colección que sería interesante resaltar son: *Arturo y Clementina*, que cuenta la historia de dos tortugas que se enamoraron, pero ella siempre estaba en casa aburrida y nunca salía...o la historia de *Rosa Caramelo*, que narra la historia de una elefanta que vivía en una zona vallada, encerrada y sin libertad con otras elefantas, a diferencia de los elefantes que podían vivir libremente sin estar encerrados. También, en *La historia de los bonobos con gafas*, y *Una feliz catástrofe* se puede observar la confrontación entre las figuras femeninas y masculinas, que responden a esquemas establecidos y a determinadas percepciones sociales.

Las figuras femeninas de estos cuentos, en un principio, no tienen ninguna fuerza, no deciden nada y sólo actúan a merced de las figuras masculinas. En cambio las masculinas, son personajes que reivindican su importancia y dejan de lado y no valoran a los personajes femeninos que tienen cerca. Estas imágenes estereotipadas, sirven para potenciar esta denuncia, ya que, mientras que ellas aparecen ataviadas con delantales, joyas, cintas y flores, y siempre dentro de un espacio cerrado, ellos llevan gafas o cargan carteras (como muestra de inteligencia) y son los únicos que tienen una vida fuera del espacio familiar saliendo al exterior.

Aunque intentan recoger escenas y problemáticas diferentes, algunos de estos cuentos juegan con una figura masculina común. Arturo, el señor Ratón y los bonobos se comportan de una misma manera: son personajes prepotentes, que presumen de tener muchos conocimientos (de dudosa procedencia real, más bien inventados), desprecian las figuras femeninas que tienen alrededor y las invitan a tener un papel secundario.

Estas historias están estructuradas en dos partes: en la primera, se describe sobre todo el papel de los machos, mientras que en la segunda las hembras entran en acción y acaban tomando las riendas. Así pues se observa como los personajes femeninos se

redimen. En *Arturo y Clementina*, la tortuga Clementina, un día decidió salir a pasear y como le gustó tanto se fue y ya no volvió; al igual que las elefantas de *Rosa Caramelo*, que un día decidieron salir del lugar donde estaban encerradas para poder vivir en libertad, sin límites ni ataduras como el resto de elefantes y que así ya no hubiera distinción entre elefantes y elefantas y todos pudieran vivir juntos. Por último, en *Una feliz catástrofe* hay un elemento de redención y de cambio en el orden de las cosas. Porque cuando la señora Flora Ratón se enfrenta sin miedo a la inundación de su morada y soluciona la situación familiar (han perdido todo lo que tenían), se convierte en la verdadera y real heroína. El señor Ratón, que hasta entonces actuaba como supuesto referente y gran pilar de la familia, se amolda a los cambios y participa de un modo diferente en la nueva vida (ahora, por ejemplo, es él quien cocina la cena). A partir de ese momento, un nuevo orden familiar imperará en la casa, en el que la madre deja de ser la figura que cuida, protege y escucha, para pasar a ser un ser activo y creativo, que proporcionará una vida diferente y estimulante a los miembros de la familia.

Así pues, estos cuentos sirven de ejemplo para poder reflexionar sobre los roles sociales y de género estereotipados, mostrando esa diferenciación de sexo en sus historias pero finalizándolas con unos principios de equidad y con características propias de una literatura infantil y juvenil coeducativa, ya por fin enfocada hacia la igualdad y la libertad.

Tras el salto de modernización producido en la década de los setenta que hacía que la literatura se adecuara a los lectores infantiles y juveniles, ya en el siglo XXI surgieron grandes novedades respecto a este tipo de literatura. Los valores transmitidos por los libros cambiaron, se crearon nuevos tipos de libros, sus historias reflejaban un mundo lleno de cambios sociales y otras preocupaciones, etc. Un ejemplo muy claro podría ser,

volviendo a hacer referencia a los propios cuentos clásicos que se han ido analizando, *Caperucita Roja (tal como se lo contaron a Jorge)* de Pescetti (2002), el cual cuenta la historia de que un padre le cuenta a su hijo el cuento tradicional de Caperucita Roja, pero éste, según va escuchándole, imagina su propia historia protagonizada por una niña que tiene la cara roja, que cruza el bosque volando con su capa como una auténtica superheroína, un lobo muy moderno y también un cazador superhéroe. Este cuento nos refleja la modernidad que puede existir en un relato clásico y lo cual hace que se genere un relato completamente nuevo y divertido donde los roles clásicos pueden cambiar.

## **5. CONCLUSIONES**

La Literatura Infantil es un recurso muy importante en esta etapa ya que contribuye al desarrollo del niño, tanto a nivel cognitivo, emocional y social. Los cuentos son la llave que abrirá, a los niños y niñas, al mundo de la imaginación, es un medio para hacerles comprender el mundo en el que viven, para que comprendan también muchos aspectos de la sociedad y de la propia realidad, así como un gran recurso para adquirir unos valores y unos modelos de conducta adecuados.

En la sociedad existen prejuicios y estereotipos que discriminan tanto a una persona de un género como de otro, aunque, como se ha visto, especialmente sucede con el género femenino, achacándole conductas que debe realizar o no, como medio de aceptación e inclusión al grupo social. Por eso, respecto a fomentar la igualdad de género y conseguir una educación coeducativa, es destacable indicar que gran parte del trabajo a realizar pasa por la propia reflexión y corrección conductual docente para evitar modelos negativos no explícitos. Es decir, en muchas ocasiones se usan, en función de nuestra propia educación y cultura, expresiones sexistas, una mayor retroalimentación a partir del reconocimiento de errores y aciertos de los niños frente a

las niñas, burlas a niños acerca de comportamientos asignados al sexo femenino, la permisividad o fomento de grupos en el recreo de un solo sexo y la potenciación de juegos sosegados en grupos de niñas frente a la competitividad y violencia en los niños, vocabulario distintivo en función del sexo, modos de tratamiento distintos, etc. Multitud de conductas que realizamos sin darnos cuenta pero que fomentan la discriminación de género, por lo que es necesario que se corrijan estos comportamientos potenciando la escuela coeducativa por la que se aboga.

Tras el bagaje sexista que se ha mostrado que existe en educación y aun existiendo leyes que legislan para la igualdad, a nivel social en cuanto a familias y escuela, aún queda mucho camino por recorrer. La propuesta de modificar los cuentos clásicos hacía una línea igualitaria y la lectura de nuevos cuentos que fomenten la libertad e igualdad, hace que desde la LIJ se pueda ir construyendo ese anhelado camino para que la coeducación sea una realidad y por consiguiente, crear así, ciudadanos libres e iguales.

Los libros nacidos para el "niño-alumno" no permanecen... Los libros nacidos de la imaginación y para la imaginación, sin embargo, permanecen, y, a veces, hasta incluso se hacen más grandes con el tiempo. Se tornan en "clásicos".

## **6. BIBLIOGRAFÍA**

### **BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA**

- Anguita Martínez, R. (2011). El reto de la formación del profesorado para la igualdad. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 14(1),43-51. (23-02-18). Recuperado de [http://www.aufop.com/aufop/uploaded\\_files/articulos/1301587682.pdf](http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1301587682.pdf)
- Carmona, C. J. (2001). Las diferencias de género en la literatura infantil y juvenil. *La educación de las mujeres: nuevas perspectivas*, 25, 195.

Sinalefa. (2011). Educar en valores: la igualdad de género. [Mensaje en un blog]. En clave de niños. Recuperado de <https://sinalefa2.wordpress.com/2011/04/27/educar-en-valores-la-igualdad-de-gnero/>

## REFERENCIAS

- Bonal, X. (1997). *Las actitudes del profesorado ante la coeducación: Propuestas de intervención*. Barcelona: Graó. (12-03-18). Recuperado de [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=OmGLCDxOp3AC&oi=fnd&pg=PA7&dq=Bonal,+X.+\(1997\).+Las+actitudes+del+profesorado+ante+la+coeducaci%C3%B3n:+Propuestas+de+intervenci%C3%B3n.+Barcelona:+Gra%C3%B3.&ots=qenitw\\_PkC&sig=7m3pwsvcium6lr3hxfI0HHjOsw#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=OmGLCDxOp3AC&oi=fnd&pg=PA7&dq=Bonal,+X.+(1997).+Las+actitudes+del+profesorado+ante+la+coeducaci%C3%B3n:+Propuestas+de+intervenci%C3%B3n.+Barcelona:+Gra%C3%B3.&ots=qenitw_PkC&sig=7m3pwsvcium6lr3hxfI0HHjOsw#v=onepage&q&f=false)
- Bryant, S. C. (1976). *El arte de contar cuentos*. Barcelona: Nova Terra.
- Capdevila, R., Vendrell, R., Ciller, L. y Bilbao la Vieja, G. (2016). La evaluación de la equidad de género en Educación Infantil: estudio paralelo en el Departamento de La Paz (Bolivia) y en la Comunidad Autónoma de Cataluña (España). *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, vol. 7, parte 1, p. 63-77. (04-12-17). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4704414>
- Cerrillo, P. C., & Ortiz, C. S. (2003). Lo literario y lo infantil: concepto y caracterización de la literatura infantil. *La formación de mediadores para la promoción de la lectura: contenidos de referencia del Máster de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil*, 17, 17-25.
- , (2004). *¿Dónde está el niño que yo fui? Poemas para leer en la escuela*. Madrid: Akal.
- , (2006). Literatura con mayúsculas. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, 2, 7-22.

- Cervera, J. (1989). En torno a la Literatura Infantil. *Cauce: Revista de Filología y su didáctica*, 12, 157-168.
- Colomer Martínez, T. (2010). *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual* (2ª edición ampliada). Madrid: Síntesis.
- Davies, B. (1994). *Sapos y culebras y Cuentos feministas. Los niños de preescolar y el género*. Madrid: Cátedra.
- Durán, T. (2017). *Altibajos de la LIJ* [video] Barcelona: Ekaré. (27-10-17). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=2uCSJ4lnRr8>
- García, J. (s.f.). Cuentos infantiles clásicos. Rincón Castellano. Página web. Consultado 9/12/2017. Recuperado de <http://www.rinconcastellano.com/cuentos/index.html>
- Labbé, B. y Puech, M. (2002). *Los chicos y las chicas*. Madrid: SM.
- Méndez Garita, N. (2004). Un acercamiento al cuento infantil desde la perspectiva de género, Estereotipos en el cuento infantil. *Revista electrónica Educare*, 7, 127-140. (13-12-17). Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/1128/1051>
- Moreno Verdulla, A. (1998). *Literatura infantil: introducción en su problemática, su historia y su didáctica*. 2ª ed. Cádiz: Servicios de publicaciones de la Universidad. (16-11-17). Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=eekwKKbw55IC&oi=fnd&pg=PA7&dq=literatura+infantil+intencionalidad&ots=6FsATCQnqm&sig=72ZrD-pIAGILtzwg0jroSDJNq8#v=onepage&q=literatura%20infantil%20intencionalidad&f=false>
- Pérez Molina, D. y A. y Sánchez Serra, R. (2013). El cuento como recurso educativo. *3c Empresa. Investigación y pensamiento crítico*, 4. (29-01-18). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4817922>



- PippiCalzaslargas, modelo de mujer valiente y rebelde. (2016). Cultura Inquieta. [www.culturainquieta.com](http://www.culturainquieta.com). (09-11-17). Recuperado de <http://culturainquieta.com/es/inspiring/item/7764-pippi-calzaslargas-modelo-de-mujer-valiente-y-rebelde.html>
- Rebollo, M<sup>a</sup> Ángeles (2009). Hombres y mujeres por la igualdad real: coeduquemos en igualdad. *II Jornadas Formativas de Prevención, Género y Educación*. Celebrado en Olivares, del 29 de octubre al 6 de Noviembre de 2009. (05-11-17). Recuperado de [http://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/proyecto\\_nahiko\\_formacion/eu\\_def/adjuntos/MAngeles.Rebollo.Coeduquemos.en.igualdad.pdf](http://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/proyecto_nahiko_formacion/eu_def/adjuntos/MAngeles.Rebollo.Coeduquemos.en.igualdad.pdf)
- Rodari, G. (1980). La imaginación en la literatura infantil. *Perspectiva Escolar*, 43. 9-13. Barcelona: Associació de mestres Rosa Sensat. Rodari, G. (1996).
- Rodari, G. (1996). *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias*. Barcelona: Ediciones del Bronce.
- Rodríguez Menéndez, M. (2007). Opinión de las maestras de Educación Infantil sobre el papel de la familia y la escuela en la configuración de la identidad de género. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 10 (1).
- Rodríguez Menéndez, M., y Peña Calvo, J. (2005). Identidad de género y contexto escolar: una revisión de modelos. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 112(1), 165-194.
- Soto Marco, A. (2004). La mujer bajo el franquismo. Universitat per a Majors. Jaume I. (08-01-18). Recuperado de <https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwje8uKdhtPYAhXSERQKHcnlB->

UQFggoMAA&url=http%3A%2F%2Fmayores.uji.es%2Fproyectos%2Fproyectos%2Fflamujerbajofranquismo.pdf&usg=AOvVaw0--Zxdo6D2ZzqXnW1VGYmo

Subirats Martori, M. (2009). La escuela mixta ¿garantía de coeducación? Revista cuatrimestral del Consejo Escolar del Estado (CEE). La educación factor de igualdad, 94-97

Turín, A. (1995). *Los cuentos siguen contando: algunas reflexiones sobre los estereotipos*. Madrid: Horas y Horas.

Vieites, C. (2009). La ley de Igualdad desde la perspectiva de las mujeres. *Cuaderno de educación no sexista* n° 26, 33 - 41. (07-02-18). Recuperado de <http://www.inmujer.es/areasTematicas/educacion/publicaciones/serieEducacNoSexista/docs/Cuaderno26.pdf>

## LEGISLACIÓN

Orden de 28 de marzo de 2008, del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación Infantil y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. Boletín Oficial de Aragón, N° 43, Zaragoza, 14 de abril de 2008. Recuperado de <http://benasque.aragob.es:443/cgi-bin/BRSCGI?CMD=VEROBJ&MLKOB=261765895252>

Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil. Boletín Oficial del Estado, N° 4, Madrid, 4 de enero de 2007. Recuperado de <https://www.boe.es/boe/dias/2007/01/04/pdfs/A00474-00482.pdf>

Ley N° 106. Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, Madrid, 4 de mayo de 2006. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/pdf/2006/BOE-A-2006-7899-consolidado.pdf>

Ley Nº 71. Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres. Boletín Oficial del Estado, Madrid, 23 de marzo de 2007.

Ley Nº 295. Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. Boletín Oficial del Estado, Madrid, 10 de diciembre de 2013.  
Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/pdf/2013/BOE-A-2013-12886-consolidado.pdf>

### **CORPUS UTILIZADO**

Dahl, R. (1982). *Cuentos en verso para niños perversos*. Madrid: Altea.

Finn Garner, J. (1995). *Cuentos infantiles políticamente correctos*. Barcelona: Circe.

———, (1996). *Más cuentos infantiles políticamente correctos*. Barcelona: Circe.

Grimm, J. K y W. (1812). *Hansel y Gretel*. Alemania. (11-01-18). Recuperado de <http://www.rinconcastellano.com/cuentos/index.html>

Perrault, Ch. (1697). *Les Contes de ma mère l'Oye*. Francia: Claude Barbin. (11-01-18).  
Recuperado de <http://www.rinconcastellano.com/cuentos/index.html>

Pescetti, L.M. (2002). *Caperucita Roja (tal como se lo contaron a Jorge)*. Madrid: Alfaguara.

Sendak, M. (2014). *Donde viven los monstruos*. Madrid: Kalandraka

Turín, A. (1976). *Arturo y Clementina*. Barcelona: Lumen.

———, (1976). *Historia de los bonobos con gafas*. Barcelona: Lumen.

———, (1976). *Rosa Caramelo*. Barcelona: Lumen.

———, (1976). *Una feliz catástrofe*. Barcelona: Lumen.